

DIALECTO Y GÉNERO LITERARIO EN LOS EPIGRAMAS DE POSIDIPO (*PMil.Vogl.* VIII 309)*

Una de las cuestiones más difíciles que se presentan al editor de epigramas helenísticos es la del dialecto, hasta el punto de que Gow y Page la consideraban “un problema agotador e insoluble”¹. La transmisión manuscrita nos ofrece, en efecto, una imagen más bien irregular de la lengua de los epigramas de época helenística, con cuatro subdivisiones básicas:

* El autor hace constar el apoyo recibido de los Proyectos de Investigación BFF 2000-1957 (Ministerio de Educación y Cultura), SA 67/99 (Consejería de Educación y Cultura, Junta de Castilla y León) y H-40813 (Conacyt-México). Ya que la bibliografía sobre *PMil.Vogl.* VIII 309 aumenta día a día, como corresponde a un descubrimiento de este tipo, me gustaría subrayar que este trabajo fue entregado para su publicación en septiembre de 2003. Utilizo las siguientes abreviaturas para las ediciones:

AB = C. AUSTIN & G. BASTIANINI, *Posidippi Pellaei quae supersunt omnia*, Milán 2002.

BG = G. BASTIANINI & C. GALLAZZI, con la collaborazione di C. AUSTIN, *Posidippo di Pella. Epigrammi* (*PMil.Vogl.* VIII 309), Milán 2001.

CEG = P. A. HANSEN, *Carmina Epigraphica Graeca* I-II, Berlín-Nueva York 1983-1989.

FG = E. FERNÁNDEZ-GALIANO, *Posidipo de Pella*, Madrid 1987.

GES = J. EBERT, *Griechische Epigramme auf Sieger an gymnischen und hippischen Agonen*, Berlín 1972.

HE = A. F. S. GOW & D. L. PAGE, *The Greek Anthology: Hellenistic Epigrams. Text and Commentary* I-II, Cambridge, 1965.

¹ GOW & PAGE, *HE* I, p. XLV: “The dialect of many epigrams in the *Anthology* presents an editor with a tiresome and insoluble problem”; cf. B. M. PALUMBO, “Differenze dialettali e stilistiche nella storia dell’epigramma greco”, en *Linguistica e filologia. Atti del VII Convegno Internazionale di Linguisti*, Brescia 1987, pp. 429-434 (p. 429): “Il colore dialettale degli epigrammi letterari, o delle iscrizioni tramandate per via letteraria, è una questione in sé stessa incerta, che pone quotidianamente al filologo delicate scelte di ordine testuale”. La obra fundamental sobre la complicada transmisión manuscrita de los epigramas helenísticos es la de A. CAMERON, *The Greek Anthology from Meleager to Planudes*, Oxford, 1993, con abundante bibliografía que no es posible citar aquí. Los únicos manuscritos a los que hago referencia en esta comunicación son *P* (*Palatinus gr.* 23 + *Parisinus suppl. gr.* 384) y *Pl* (*Marcianus gr.* 481).

- 1) Epigramas escritos en la *koiné* literaria helenística, sin incorporación de formas jónicas o épico-homéricas ni dorismos destacables.
- 2) Epigramas en los que aparecen formas jónicas y épico-homéricas.
- 3) Epigramas en los que aparecen dorismos.
- 4) Epigramas en los que aparecen tanto formas jónicas y épico-homéricas como dorismos.

Los autores de epigramas mejor representados en la transmisión manuscrita presentan las cuatro combinaciones posibles². El problema para un editor es saber si estas combinaciones son originales en cada caso, es decir, si corresponden a un uso estilístico del dialecto en un epigrama determinado, o si se deben a fluctuaciones de la transmisión manuscrita. El problema es similar, en todo caso, al que presentan los *Himnos* de Calímaco y especialmente los llamados *Idilios* ‘mixtos’ de Teócrito (XIII, XVI, XVII y XXIV), cuya mezcla dialectal ha sufrido alteraciones a lo largo de su transmisión³. ¿Cómo saber, pues, si un epigrama que para nosotros es completamente dórico no fue alterado en algún momento de la transmisión o cómo determinar el nivel de mezcla de un epigrama que pertenezca, por ejemplo, al grupo cuatro? Las decisiones que pueden tomarse a este respecto a partir de los manuscritos son limitadas y valen sólo para algunos casos, ya sea porque el epigrama se conserva en más de una rama de la transmisión o porque hay transmisión indirecta que coincida con alguna de ellas. El texto de los papiros constituye, pues, en el caso de los epigramas, un testimonio fundamental para intentar resolver estos problemas,

² En esta comunicación me limito al caso de Posidipo. Los resultados de mi investigación acerca de las características dialectales del epigrama helenístico en su conjunto, que requieren una explicación mucho más detallada, aparecerá en otra publicación.

³ Sobre los problemas de dialecto y transmisión del texto de Teócrito, véase en general M^a. T. MOLINOS TEJADA, *Los dorismos del Corpus Bucolicorum*, Amsterdam 1990; sobre los idilios ‘mixtos’ en particular, de la misma autora, “Lengua y estilo en el Idilio XIII de Teócrito”, en *Corolla Complutensis in memoriam J. S. Lasso de la Vega contexta*, Madrid 1998, pp. 329-333 y “Observaciones sobre la lengua de los Idilios XVI y XVII de Teócrito”, en *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 2000, vol. I, pp. 219-225; sobre Calímaco, véase J. REDONDO, “Dialect Forms in Callimachus”, en M. A. HARDER, R. F. REGTUIT & G. C. WAKKER (eds.), *Callimachus II*, Lovaina (en prensa). El problema es resumido brillantemente por A. F. S. GOW, *Theocritus*, Cambridge 1950, vol. I, p. LXXVII: “The problem presented by this group of poems in Theocritus is how to choose where the mss are divided between Doric and non-Doric forms. An editor has no means of solving it and can have no confidence that his choices, even if they reproduce what was presented by the archetype of the mss, will be true to the poet’s original text”.

ya que se encuentra mucho más cercano al original en términos cronológicos que los manuscritos medievales, los cuales conservan en muchos casos un texto difícil de interpretar y a menudo difieren en cuanto a los hechos de lengua.

La publicación, a finales de 2001, de los más de cien epigramas conservados en *PMil.Vogl.* VIII 309, desconocidos por la transmisión manuscrita, aumenta en muchos aspectos nuestro conocimiento del epigrama helenístico. Dada su datación en el último cuarto del s. III a. C., es decir, apenas un cuarto de siglo después de la muerte de Posidipo, a quien se atribuyen los epigramas del papiro; la extensión del texto conservado y sus características, que lo hacen ser considerado por sus editores como un producto de *scriptorium*, los datos aportados por este papiro son particularmente valiosos. En lo que al dialecto se refiere, podemos resumirlos en la siguiente tabla⁴:

Secciones	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Sin determinar
1. [λιθι]κά	8, 11, 17	5-7, 12-16, 19, 20			1-4, 9, 10, 18
2. οἰωνοσκοπικά	21, 25, 28-30, 34, 35	22, 23, 26, 27, 32, 33		31*	24
3. ἀναθηματικά	36-39				40, 41
4. [ἐπιθύμ]βια	45, 47, 48, 51, 53, 55, 57-59, 61	44, 46, 49, 50, 52, 54, 56, 60			42, 43
5. ἀνδριαντο- ποιικά	62, 63, 67		64*	65, 68	66, 69, 70
6. ἱππικά	71, 72, 74, 79, 82, 84-86	76, 83	73, 75, 78, 87, 88		77, 80, 81
7. ναυαγικά	89, 91, 94	90, 93			92
8. ἰαματικά	96, 99, 101	95, 97, 98, 100			
9. τρόποι	103, 105			102	104, 106-110
10. [?]					111, 112
Total de epigramas	43	32	6	4	27

En primer lugar hay que señalar que el papiro presenta epigramas de los cuatro grupos ya conocidos por la transmisión manuscrita, siendo el grupo más numeroso el de los epigramas que no incorporan dialectalismos a la *koiné*

⁴ Los números de epigrama remiten a *AB*; se señalan con asterisco los epigramas cuya inclusión en la categoría no es del todo segura.

literaria helenística (grupo 1); son un número considerable, sin embargo, los que presentan formas jónicas o épico-homéricas (grupo 2), mientras que son escasos aquellos que sólo incorporan dorismos (grupo 3) y los que mezclan dorismos y jonismos o formas épico-homéricas (grupo 4). Estos dos grupos, los que más dudas suscitan en la transmisión manuscrita, representan sin embargo un no despreciable 10 % del total de epigramas conservados en el papiro. En cuanto a las secciones temáticas, éstas son bastante regulares, siendo las secciones 5 (ἀνδριαντοπαικία) y 6 (ἱππικά) las que presentan mayor variedad⁵. Es llamativo que las secciones sean consistentes pero no lo sean los vocablos, que pueden ser utilizados bajo distinta forma dialectal, en ocasiones muy cerca uno de otro. La mayor fluctuación se da, como es de esperar a partir de la tabla anterior, entre formas áticas o de *koiné* y formas jónicas o épico-homéricas⁶ y, en menor medida, entre formas de *koiné* y formas dóricas⁷; solamente un término es usado bajo las tres formas⁸.

Dejando para otro momento los epigramas en los que sólo aparecen dorismos (73, 75, 78, 87 y 88 AB) y aquellos que presentan problemas en su

⁵ Hay que tener en cuenta, sin embargo, que es imposible clasificar un número bastante amplio de epigramas, debido a que se han conservado muy fragmentariamente en el papiro; este hecho es especialmente importante en la sección 9 (τρόποι), en la que sólo tres epigramas pueden ser clasificados con seguridad.

⁶ Cf. αἰί VII 18 / αἰεί III 9; Ἀθῆν[αι]ης V 34 / Ἀθηναίη V 22, Ἀθηναίης V 37; <ᾶ>θλο<c> X 15 / ἀέ[θ]λου XII 27; ἀθλοφορεῖ XII 35 / ἀεθλοφορεῖ XII 13; ἀθλοφ[ό]ρος XI 23, ἀθλ[οφ]όρον XIII 14, ἀθλοφόρο[ν] XIII 23 / ἀεθλοφόρο[υ]ς XII 31; ἱερά VII 14, ἱερόν IX 34, ἱερόν XII 28, ἱερόν XIII 16 / ἱρή IV 13, ἱρά IV 37, ἱ[ε]ρήν XV 5; κενός XIV 3 / κενεός IV 23, κενεόν XIV 13; κεινῶν VIII 17; κόρας III 7 / κοῦ[ρ]ης VIII 11, κούρην VIII 13, κούρη VIII 29; μόνη XIII 4, μόνη XIII 14, μ[ό]νος XIII 17, μόνοι XIII 35 / μοῦ[ν]ον XV 18; cf. μουνοκέλης XI 21, μουνοκέλης XIII 15; νοσ[ῶ] V 22 / νηοῦ VI 32; νίκης V 21, [νίκη]ν XI 21, νίκης XI 38, νίκην XII 25, νίκας XII 27 / νίκαν XIV 1; νόσον XV 5 / νοῦσων XIV 32, νοῦσων XV 3; ξενίης XV 27 / ξείνης XIV 27, ξεῖνε XVI 8; ὄνομα XII 26 / οὔνομα II 19; ὄσος V 16, ὄσων X 22, ὄσος XI 1 / ὄσσο<c> V 16.

⁷ Cf. Βερενίκη (Berenice I) XII 24, Βερ[ε]νίκη[c] (Berenice II) XII 32, Βερενίκη (Berenice II) XII 34, Βερενίκης (Berenice II) XIII 9 / Βερενίκα (Berenice I) XIII 31, Βερενίκα (Berenice I) XIII 37; γυναικῶν I 36, γυνή VII 28, γύναι IX 8, γύναι IX 13, γύναι IX 21, γυ[ν]αικῶν XII 28 / γυνά XIV 1; ἡ[δ]ύ I 29 / ἀδύ XI 31; ἡμῖν IV 16 / ἀ[μέ]c XII 8, ἀμέc XIII 31, ἀμέc XIII 35; ἡνιό[χ]ου XI 3, ἡνιόχων XI 38, ἡνι[ό]χον XII 7, ἡνιόχον XII 37 / ἡνιόχου XII 9; μητρί VIII 34, μήτηρ XII 24 / μάτηρ XIII 39; μορφᾶς II 20 / μορφᾶς X 32; τέχνης II 23, τέχνηι X 20, τέχνης XIV 36 / τέχνα[c] XI 10. Se debe a conjetura ἄν III 5, ἄν III 12, ἄ<c> III 34, ἄν XIV 27, ἄν XV 27 / κ[ε] IV 3.

⁸ Cf. γῆν II 35, γῆς VIII 38, γῆς X 4, γῆν XIV 9, γῆι XIV 24, γῆς XV 28 / γᾶς XI 11 / γαῖαν IV 6, γαῖα VIII 35, γαῖα XIV 9.

clasificación (31 y 64 AB), me gustaría hacer algunas observaciones acerca de los tres epigramas en los que se combinan dorismos y jonismos o epicismos (65, 68 y 102 AB). Comenzaré por 65 AB (= 18 HE = 18 FG), ya que es uno de los dos epigramas del papiro que ya eran conocidos por la transmisión manuscrita, atribuidos a Posidipo. La comparación del texto transmitido en los manuscritos y el conservado en el papiro aporta interesantes datos acerca del dialecto⁹:

Λύσιππε, πλάστα Σικυώνιε, θαρσαλέα χεῖρ,
 δάιε τεχνίτα, πῦρ τοι ὁ χαλκὸς ὄρη,
 ὄν κατ' Ἀλεξάνδρου μορφᾶς ἔθει. οὐ τί γε μεμπτοί
 Πέρσαι· συγγνώμα βουσι λέοντα φυγεῖν.

Pl IV^a 9. 34 (=Plan.119); Himer. Or. 48. 14 (v. 1)

exstant fragmenta in P. Freib. 4 ad dialectum non notanda

1 θαρσαλέα P. Mil. iam con. Page : θαρσαλέη Pl : δαιδαλέη Himer.

3 ἔθει P. Mil. : χέες Pl Himer | οὐ τί γε P. Mil. : οὐκέτι Pl Himer

4 συγγνώ]μα P. Mil. iam con. Page : συγγνώμη Pl Himer

Lisipo, escultor siciliano, mano audaz,
 artesano experto, hay fuego en los ojos del bronce
 que has hecho a imagen de Alejandro. En nada son censurables
 los persas: es de sentido común que los bueyes huyan ante el león.

El epigrama, tal como es transmitido por Planudes (Pl) -y por Himerio, que cita únicamente el verso 1-¹⁰, pertenece al grupo 4, presentando una mezcla de formas jónicas o épicas (θαρσαλέη o δαιδαλέη en el v. 1; συγγνώμη en el v. 4) y formas dóricas (μορφᾶς en el v. 3); Planudes transmite también χέες en el v. 3, cuyos problemas semánticos habían sido señalados repetidamente¹¹. El papiro confirma las formas dóricas que ya habían sido conjeturadas por Page (θαρσαλέα y συγγνώμα en los vv. 1 y 4), coherentes con μορφᾶς en

⁹ Desde el punto de vista del dialecto, cf. B. M. PALUMBO, "Note dialettologiche al nuovo Posidippo", *Helikon* 33-34, 1993-1994, pp. 405-412, que trabajaba sobre la proécdosis de veinticinco epigramas por parte de G. BASTIANINI & C. GALLAZZI, *Posidippo. Epigrammi*, Milán 1993, en la que los hechos dialectales no estaban aún bien definidos; en esa publicación, los editores leían ἔθει en el v. 3.

¹⁰ Planudes tiene θαρσαλέη donde Himerio tiene δαιδαλέη. Ambos términos (y otros compuestos similares) son usuales en los epigramas que describen trabajos manuales u obras de arte; véase al respecto el excelente resumen de F. MANAKIDOU, *Beschreibung von Kunstwerken in der hellenistischen Dichtung*, Stuttgart 1993, pp. 254-269.

¹¹ Cf. FG p. 121; la lectura χέες ha sido defendida sin embargo por M. GIGANTE, "Attendendo Posidippo", *SIFC* 86, 1993, pp. 5-11 (p. 7) y F. Angiò en su reseña de BG en *PapLup* 10, 2001, pp. 325-333 (p. 331).

el v. 3, y añade una *lectio ionica* que se había perdido en la transmisión, el aor. med. ἔθειν en lugar de χέες, que elimina todo problema semántico, y una *lectio difficilior* οὐ τί γε en lugar de οὐκέτι en el v. 3¹². El papiro transmite también ὄρη en el v. 2, al igual que los manuscritos; esta forma puede ser considerada tanto jónica como dórica, según se la considere proveniente de ὄρώω con contracción dórica o de ὄρέω con vocalismo jónico¹³. La mayoría de los editores la han considerado jónica; Palumbo, en cambio, la considera dórica, y Brunck y Jacobs en su momento la corrigieron en ὄρη. El decidido jonismo ἔθειν ubica en todo caso el texto transmitido por el papiro en el mismo grupo que el texto de los manuscritos, es decir, en el grupo 4, pero por razones diferentes: en el caso de los manuscritos, la mezcla de dialectos es producto de sucesivas confusiones y correcciones que habían banalizado por igual el jonismo ἔθειν y los dorismos θαρσαλέα y συγγνώμα; ya que *PFreib.* 4 (s. I a. C.) no conserva estos pasajes e Himerio (s. IV) sólo cita el v. 1, no podemos saber si los cambios que presenta Planudes en el s. XIII son producto de alteraciones sucesivas o responden a correcciones suyas. En *PMil.Vogl.* VIII 309 tenemos, por el contrario, una mezcla que difícilmente pueda deberse a accidentes de transmisión y que debemos considerar como la original del epigrama, con una mezcla deliberada de *koiné*, jonismos y dorismos.

68 AB (*PMil.Vogl.* VIII 309, col. XI 6-11) se refiere a una estatua rodia de gran tamaño:

ἦθειλον Ἡέλιον Ῥόδιοι π[εριμάκε]α θεΐναι
 δις τόσον, ἀλλὰ Χάρης Λίνδιο[ς] ὄριζατο
 μηθένα τεχνίταν ἔτι μείζονα [τ]οῦδε κ[α]λλοκκόν
 θήσειν· εἰ δὲ Μύρων εἰς τετράπ[η]χ]υν ἔ[β]ρον
 σεμνὸς ἐκεῖνος ἀνήκε Χάρης πρῶ[τος] μετὰ τέχνα[ς]
 ζῶιον ἐχαλκούργει γὰρ μεγ[έθει] παρα[ί]τ[ω]ν.

1 π[εριμάκε]α suppl. Austin | 3 ἔτι BG : ἐπι παρ. | 6 μεγ[έθει] παρ[ί]τ[ω]ν suppl. Austin.

¹² La lectura de Planudes es defendida por W. LAPINI, "Osservazioni sul nuovo Posidippo (*PMil.Vogl.* VIII 309), *Lexis* 20, 2002, pp. 35-60 (pp. 57-58), pero la del papiro parece definitivamente más coherente con el resto del epigrama, ya que indica un refuerzo de la opinión enunciada, no una contraposición.

¹³ Ha tratado el fenómeno la misma B. M. PALUMBO, "Lettura critica di epigrammi greci", *BollClass* 3a ser. n. 6, 1985, pp. 58-75 (en particular pp. 69-70).

Querían los rodios erigir una estatua [gigante] del sol,
 dos veces mayor, pero Cares de Lindos aseguró
 que ningún artista podría poner en pie una aún mayor
 que este coloso: si Mirón fue tan respetado por alcanzar el límite
 de los cuatro cúbitos, Cares fue el primero que a través del arte
 modeló en bronce un ser [del tamaño de] la tierra.

El epigrama pertenece a un pequeño ciclo de poemas acerca de escultores, en el que Lisipo ocupa la posición de honor; en 68 *AB* se establece una comparación entre las estatuas de Lisipo, que no solían sobrepasar el tamaño natural, y las de Cares, que quería a toda costa superar a su maestro tanto en el tamaño como en el arte. Si el texto tiene una intención paródica, como ha sido sugerido¹⁴, Posidipo se mofa de la megalomanía de Cares, superada por la de los rodios, que querían una estatua aún más grande. Desde el punto de vista del dialecto, la combinación de jonismos o epicismos con dorismos parece deberse más a factores estilísticos que al propio origen del escultor; Rodas pertenece al área doria y lo esperable quizá sería que los dorismos fueran aún más abundantes, pero en este caso parecen servir sólo a la contraposición Ἡέλιον / γᾶς, en la que se sustenta el epigrama, marcada con un jonismo y un dorismo, al igual que resultan marcados los términos μηθένα τεχνίτων (v. 3) y τέχνα[ς (v. 5), como si los dialectalismos focalizaran la atención del lector en estos términos, resaltando así la megalomanía de Cares, que se sentía superior a todos los artistas y orgulloso de su habilidad.

102 *AB* (*PMil. Vogl.* VIII 309, col. XV. 24-27):

τί πρός ἔμ' ὄδ' ἔστητε; τί μ' οὐκ ἠάσατ' ἰαύειν
 εἰρόμενοι τίς ἐγὼ καὶ πόθεν ἢ ποδαπός
 στείχετέ μου παρὰ σῆμα· Μενοίτιός εἰμι Φιλάρχω
 Κρής, ὀλιγορρήμων ὡς ἂν ἐπὶ ξενίης.

¿Por qué os quedáis frente a mí parados? ¿Por qué no me dejáis descansar preguntando quién soy, de qué familia o de qué país?
 Pasad de largo ante mi tumba: soy Menecio, hijo de Filarco, cretense, de pocas palabras, como quien está en tierra extranjera.

Uno de los pocos epigramas de la sección *τρόποι* que puede ser clasificado desde el punto de vista de la lengua, con una caracterización especialmente lograda de Menecio como ὀλιγορρήμων (*háραx*).¹⁵ Menecio es lacónico, como

¹⁴ Cf. E. KOSMETATOU & N. PAPALEXANDROU, "Size matters: Poseidippos and the Colossi", *ZPE* 143, 2003, pp. 56-67.

¹⁵ Cf. F. PORDOMINGO, "Aportaciones léxicas en antologías de epigramas griegos en papiro", en *Τῆς φιλίης τάδε δῶρα. Miscelánea léxica en memoria de C. Serrano*, Madrid 1999, pp. 157-170.

corresponde a un buen cretense¹⁶; su origen se encuentra señalado dialectalmente mediante las formas de *doris severior* (ἡάσατε y Φιλάρχω), combinadas en este caso con el jonismo ξενίης¹⁷. Este último parece una influencia de la lengua del epigrama funerario, que tanto en su faceta inscripcional como literaria muestra una impronta jónico-épica mayor que el resto de los subgéneros temáticos del epigrama; esto es fácilmente comprensible en virtud del carácter elogioso de la mayoría de los epigramas funerarios. Como observan los editores (*BG* pp. 229-230), las fórmulas con las que Menecio interpela a los caminantes son recurrentes en el epigrama funerario y tienen antecedentes homéricos.

Otro testimonio importante en el tratamiento del dialecto es la corrección del escriba en el epigrama 87 *AB* (*PMil. Vogl.* VIII 309, col. XIII 31-34):

ἴπ[ποι] ἔθ' ἄμεε εὐῶσαι Ὀλυμ[πια]κὸν Βερενίκαε
 Π[ι]σᾶ[τ]αι, Μακέταε ἀγάγομ[ε]ε στέφανον,
 ὅε τὸ [πο]λυθρύλατον ἔχει κλέεε, ὧι τὸ Κυνίεκαε
 ἐν Σπᾶ[ρ]ται χρόνιον κῦδοε ἀφειλόμεθα.

Cuando aún éramos yeguas de Berenice macedonia
 conseguimos, oh Pisatas, la corona olímpica,
 la de muy celebrada gloria, y con ella cancelamos
 la añosa fama de Cinisca de Esparta.

En el v. 3 (col. XIII 33), el escriba había escrito inicialmente la forma ática (o de *koiné*) πολυθρύλατον, que luego corrigió escribiendo la alfa sobre la eta¹⁸. La naturaleza dórica del epigrama se encuentra más o menos garantizada por el tema: la victoria olímpica de Berenice supera a la de Cinisca, la primera mujer que obtuvo, en el 396 y el 392 a. C., una victoria en los juegos. Siendo Cinisca una princesa espartana, el epigrama votivo con el que se celebraba su victoria debía estar en dórico y en este caso podemos comprobarlo, ya que el texto se ha conservado tanto en la transmisión manuscrita como en una inscripción fragmentaria:

¹⁶ Sobre el estereotipo, véase M. S. CELENTANO, “La laconicità: un atteggiamento etico-linguistico, una qualità retorica, un criterio estetico”, en *Studi di retorica oggi in Italia*, Bologna 1987, pp. 109-115 y M. W. DICKIE, “An ethnic slur in a new epigram of Poseidippus”, *PLILS* 9, 1996, pp. 327-336.

¹⁷ Cf. PALUMBO, «Note dialettologiche...», pp. 408-409.

¹⁸ Se trata de la misma mano que copió el texto; otras dos manos intervinieron posteriormente, pero no sobre este pasaje; cf. *BG* p. 15.

CEG 820 = GES 33 (=Anónimo, AP XIII 16):

Σπάρτας μὲν βασιλῆες ἐμοί¹ | πατέρες καὶ ἀδελφοί·
 ἄρ¹ματι δ' ὠκυπόδων ἵππων¹ | νικῶσα Κυνίσκα
 εἰκόνα τάνδ' ἕστασ<α>. Μόν¹αν¹ | δ' ἐμέ φαμι γυναικῶν
 Ἑλλάδος ἐκ πάσας τό¹ν¹ | δε λαβεῖν στέφανον.

2 ἄρματι edd. : ἄρμασι P (deletum in lapide)

3 τάνδ' ἕστασε lapis : τήνδ' ἕστησε P | μόναν P (deletum in lapide) | δ' ἐμέ Brunck :
 δέ με P

Mis padres y mis hermanos son reyes espartanos.
 Habiendo vencido yo, Cinisca, con el carro de velocípedos caballos
 levanté esta estatua: digo que soy la única mujer
 de toda Grecia que ha conseguido esta corona.

Dejo de lado otros problemas de edición y me limito a las características dialectales¹⁹; en el manuscrito *P*, el único que transmite el epigrama, aparece la forma de *koiné* τήνδ' ἕστησε en el v. 2 junto al dorismo μόναν en el v. 3. A partir de la inscripción no podemos saber si la segunda de ellas es correcta, pero sí sabemos que la primera no lo es, ya que la inscripción presenta un dorismo. Si atendemos al origen de Cinisca, podemos suponer que el resto del epigrama también estaba en dórico y que el texto de *P* ha sido banalizado. El epigrama de Posidipo tiene fuertes paralelismos con el epigrama anónimo, del que es una especie de respuesta: realza el origen macedonio de Berenice frente al origen espartano de Cinisca, haciendo notar que ya no es la única que ha obtenido la corona olímpica, y que ahora los Ptolemeos son más poderosos de lo que en su momento lo fueron los espartanos. La naturaleza imitativa del epigrama de Posidipo se revela además en que son las propias yeguas, ya bajo su forma de estatuas, las que hablan, mientras que en el epigrama anónimo es Cinisca quien se refiere al εἰκῶν que ha erigido y en el que, siguiendo las costumbres de este tipo de trofeos, se encontraba representada ella misma junto con sus caballos, como nos informan varias fuentes literarias. Así pues, Posidipo responde al epigrama dórico acerca de Cinisca con un epigrama dórico acerca de Berenice. El escriba, sin embargo, habituado a la lengua literaria y a la *koiné* hablada, en las que predominan el ático y el jónico, comete un error de copia que podemos

¹⁹ Creo que las correcciones ἄρματι en lugar de ἄρμασι de *P* en el v. 2 (el pasaje se ha perdido en la piedra) y ἕστασα (1ª pers.) en lugar de ἕστασε (3ª pers.), sugeridas por sucesivos editores, son correctas; véase al respecto las explicaciones de HANSEN (*CEG*) y ÉBERT (*GES*); en contra, B. M. PALUMBO, "Lettura critica di epigrammi greci (II)", *BollClass* 3a ser. no. 7, 1986, pp. 124-130 (en particular pp. 124-127).

presumir se ha repetido una y otra vez a lo largo de la transmisión de los epigramas y que el papiro de Milán nos permite atestiguar ya en el s. III a. C.

El testimonio del papiro de Milán confirma, en definitiva, que la combinación de dialectos es un elemento estilístico más al servicio del complicado sistema de correlaciones literarias que caracterizan a la poesía helenística, y al epigrama en particular, y que tiene su mejor expresión teórica en el programa de Calímaco²⁰; el dialecto es fundamentalmente una herramienta de contraste con la que desconcertar a un lector formado en la separación de los géneros y en la asignación de un estilo y un dialecto a cada género²¹.

LUIS ARTURO GUICHARD
Universidad de Salamanca

²⁰ Call. *Iamb.* XIII 17-18: τοῦτ' ἐμπ[έ]πλεκται καὶ λαλεῖ[...].[/ Ἰακτὶ καὶ Δωριετὶ καὶ τὸ κύμμεικτον. Acerca de estos versos y el programa alejandrino, véase la excelente interpretación de Fantuzzi en M. FANTUZZI & R. HUNTER, *Muse e modelli. La poesia ellenistica da Alessandro Magno ad Augusto*, Roma-Bari 2002, pp. 18ss.

²¹ Cf. J. REDONDO, "Apuntes sobre la integración de género literario y dialecto", *Kleos* 1, 1994, pp. 167-183. Sobre el dialecto como elemento de fluctuación y contraste del estilo, véase G. FABIANO, "Fluctuation in Theocritus' Style", *GRBS* 12, 1971, pp. 517-537 y G. GIANGRANDE, "Der stilistische Gebrauch der Dorismen im Epos", *Hermes* 98, 1970, pp. 257-277 (= *Scripta Minora Alexandrina*, Amsterdam 1980, vol. I, pp. 65-85).

